



LO MEJOR DEL DIA  
10.00

ESTO SE ACABA  
800

5.00

MERCADO

**Lynn Fainchtein, musicalizadora  
de *Amores perros*, *Todo el poder* y *Capadocia***



# *El del México real es un soundtrack interminable*

Por Diego Mendiburu  
dmendiburu@m-x.com.mx

Fotografías: Eduardo Loza



“¡Me caga posar y me cagan las fotos!”, dice Lynn Fainchtein con brutal honestidad cuando se ve amenazada por la lente de la cámara fotográfica. Por eso es probable que usted no conozca su rostro. Pero seguro que ha escuchado su trabajo. Porque ella es la autora intelectual de la musicalización de las más aclamadas películas mexicanas de los últimos años. Desde 2000, cuando inició su carrera como supervisora musical en la emblemática *Amores perros*, prácticamente no ha parado. A partir de entonces ha sido la encargada de seleccionar la música y conformar la banda sonora de más de 35 películas. Del embeleso infantil que le producía el cantor de la sinagoga a una pastelería, del hospital psiquiátrico en que trabajó a Rock 101, la mítica estación de radio. De eso cuenta Lynn. Y de la música, siempre la música. Bueno, también de un tropiezo que tuvo hace poco: el documental sobre Andrés Manuel López Obrador que realizó Luis Mandoki, de quien se distanció porque ella no deseaba ser militante. Y ahora jura que, tras esa experiencia, jamás volverá a sentarse tan cerca de la pantalla donde se proyecta nuestra deprimente política nacional.

### ¿Cuáles fueron los primeros acordes que escuchó en su vida?

Me acerqué a la música por dos caminos: cuando nació mis abuelos tenían un hotel en Puerto Vallarta, porque mi abuelo había construido el aeropuerto de allá. A mi abuela le gustaban muchísimo el vodka y los boleros mexicanos. Me acuerdo de haber escuchado en el hotel canciones como *La gloria eres tú, Usted*, y haber visto a Armando Manzanero cantar en vivo. Por otra parte, la sinagoga a la que yo iba cuando era niña separaba a los hombres de las mujeres. Ellas arriba, ellos abajo. El judaísmo conservador es muy misógino. Los dividen, no los mezclan. De chavita me permitieron entrar al piso de los hombres, que es donde se rezaba. Los judíos tienen un señor –aparte del rabino– que canta ciertas partes de los rezos. La voz y el sentimiento del cantor me hacían experimentar algo físicamente muy parecido al orgasmo. Luego se jodió la religión y se jodió la música en ese sentido porque cumplí 13 años y me llevaron para arriba, y entonces me tocó estar con señoras que en los rezos hablaban todo el tiempo. Era como ir a casa de mi tía, donde servían de comer.

Mi pasión entonces se volvió comprar discos. Todo el dinero lo gastaba en discos. En ese entonces compraba los discos importados que salían de rock progresivo, y mantenía cerrado mi clóset para que nadie los viera o los tocara. Se volvió un problema porque yo no tenía llenadero. Nunca era suficiente. Me dejaban en la tienda escogiendo discos y cuando regresaban había una cuenta de 10 mil pesos. La música era lo que más me gustaba en la vida. Ahora hay otras cosas. Mi mamá tuvo a bien comprar muchos discos en tiendas de autoservicio, colecciones completas de música clásica. Los vendían como si fueran enciclopedias. Compró mucha música negra. De chiquita yo escuchaba a Diana Ross, Stevie Wonder... también a los Carpenters, ZZ Top, Vivaldi, Mozart y Bach. En casa de mis abuelos oía boleros.

Lo que yo quería era comprar discos. Me gustaba poner la canción, ver la portada, leer el cuadernillo, admirar el objeto y el sonido del objeto. El problema es que mi familia no era acaudalada y pagar un disco representaba una lana, más si eran importados. Era una bronca. Había otras prioridades y ya tenía muchos discos. Pero eso me está dando de comer ahora. Esa inversión que hice desde chavita me dio de comer, me dio una profesión, la posibilidad de moverme dentro de la música.

### Esa pasión le permitió tener la seguridad de planear sus estudios y su vida profesional...

No, para nada. Nunca he tenido seguridad y nunca he sabido bien a bien qué estoy haciendo. Mi vínculo con la música ha sido completamente accidental. Yo trabajaba en una pastelería y en un hospital psi-

quiátrico cuando oí que en una estación de radio tocaban a Elton John, Led Zeppelin y The Clash, uno tras otro, seguidos. Me propuse llegar a esa estación. Toqué la puerta de Rock 101 (la primera estación de rock alternativo en México) y dije: “Yo quiero chamber aquí”.

A los 17 años, por problemas familiares tuve que mantenerme, pero nunca pensé que la música iba a ser mi camino. Me fui a trabajar a un hospital psiquiátrico del ISSSTE, el José Sayago, en Texcoco, durante tres años, y los domingos atendía en la pastelería. En ese entonces entré por accidente a la UNAM. No tenía idea de qué quería estudiar. Cuando estuve frente al examen de admisión, mi hermano me dijo: “pon psicología”. Y puse psicología porque el área que había hecho en prepa correspondía a eso. Fui más o menos tres años a la escuela y no me interesó la psicología en lo absoluto. Me la pasé mucho más afuera que en la UNAM. Y dos años y medio después apareció Rock 101. Al entrar a la estación y resolverse el problema de la manutención y de la creatividad, abandoné la escuela inmediatamente.

### ¿Un hospital psiquiátrico?

Tenía que mantenerme. Regresé a México después de vivir en Londres y en Israel, y una amiga trabajaba en el hospital psiquiátrico. Son horribles, terribles, en este país. ¡No había toallas femeninas en un hospital psiquiátrico para mujeres, no les daban toallas a las 300 mujeres que estaban ahí! Ella trabajaba en ese lugar y yo necesitaba chamba. Entré a dar clases de teatro.

### ¿Cómo fue esa experiencia?

Encontré la forma de ponerles un ratito de ejercicios, inventábamos un cuento, el chiste era ponerlas a actuar. Son mujeres con problemas mentales durísimos, en condiciones paupérrimas. Había una chava llamada Margarita que estaba segura de haber vivido, cogido y estar casada con *Cantinflas*. Yo le pedía que nos actuara cómo era su vida con *Cantinflas*. Ahí duré tres años. Regresé un año después de que salí. Me pareció un lugar muy fuerte. ¿Cómo pude haber ido todos los días? Me imagino que si estás trabajando con enfermos terminales no puedes llorar todos los días. Llegué con tal necesidad de trabajo –y tampoco es que haya llegado solita, sino con otro grupo de chavas– que no es un recuerdo especialmente importante en mi vida.

### ¿Y Rock 101?

Tenía una muy buena amiga, Marcela Fuentes-Beráin, a quien le hablé un lunes y le pregunté: “¿Oye, qué es esto de Rock 101?” Me respondió que conocía a un cuate que trabajaba ahí. Le pedí que le hablara enseguida para que nos recibieran en la estación. Cuando llegué iba bajando Luis Gerardo Domínguez

(creador y fundador de la estación), que se iba a echar unas cervezas. Me invitaron con ellos y les dije que tenía muchas ganas de hacer un programa de radio, porque tenía muchos discos de mujeres cantautoras y que podía llamarse *Mujeres*.


### **Pero jamás había hecho locución.**

No, nada. Simplemente me dijeron: “Si quieres, empieza”. Los de Rock 101 son los años que recuerdo con más alegría. La gente con la que trabajé es maravillosa: Luis Gerardo Domínguez, Jordi Soler... Me la pasé bomba. Hicimos lo que quisimos. Pusimos la música que quisimos, dijimos lo que quisimos, en los estados que quisimos. Nunca salí con dinero, y como no fui payolera nunca me tocaron regalos de disqueras ni nada por el estilo. Económicamente no fue nada sorprendente. Salí de ahí con una remuneración del sindicato de locutores que hoy equivaldría a 700 pesos por haber trabajado nueve años, con un horario de 10 de la mañana a 12 de la noche de lunes a sábado. Y si no iba a marchar el 1 de mayo al Zóca-

### **Ha participado en proyectos críticos, como ¿Y tú cuánto cuestas? y Voces inocentes.**

Uno debe tener un punto de vista sobre la vida. Me atraen las personas y los proyectos que tienen un punto de vista. Se deben tener posturas sobre un candidato, sobre un partido, una ley. Me importa muchísimo el proyecto al cual le pongo mi nombre. Me importan más las ideas que el dinero que hay detrás. He hecho cintas en las que no he cobrado un solo peso porque me gusta la película. Quiero estar cerca de esa gente y de esos proyectos. Al tener una postura en la vida y al andar abriendo la boca mandas mensajes. Probablemente puedo ser una gente más *appealing*, como dicen los gringos –ya sé que ustedes la van a poner en negritas, subrayada, en cursivas– para ese tipo de proyectos que para otros, como dirigir en EXA FM o Los 40 Principales. No me imagino trabajando con Thalía, con Maná... No quiero trabajar con ellos.

### **Usted acercó a Luis Mandoki con Andrés Ma-**



**Me atraen las personas y los proyectos que tienen un punto de vista. Se deben tener posturas sobre un candidato, sobre un partido, una ley. Me importa muchísimo el proyecto al cual le pongo mi nombre”.**

lo no me pagaban. La música ha sido la salvación de mi vida laboral, emocional, profesional, creativa. No tenía idea de qué quería hacer con mi vida. Lo único que quería era tocar la guitarra como John Lennon –incluso me decían que me parecía a él, cosa que me daba mucho gusto.

### **Luego, el salto a MTV.**

Cuando salimos de Rock 101 era la única persona en Latinoamérica que manejaba un *software* especial para programar la música de la estación, el mismo *software* que utilizaba MTV. Como se planeaba abrir MTV Latinoamérica, necesitaban a alguien que hablara español y supiera utilizar el *software*, por lo que el fabricante me contactó con MTV. Y me fui a trabajar a Miami.

### **Y en el 2000 viene Amores perros.**

Alejandro Soberón y Federico González Compeán, de CIE, me invitaron en 1999 a trabajar en un proyecto muy padre. Me regresé a México e hicimos siete películas, entre ellas: *Amores perros*, *Todo el poder*, *Por la libre*, *Sin dejar huella*...

### **Manuel López Obrador. Cuenta.**

Sí. Tuve la idea de hacer un documental sobre Andrés Manuel López Obrador. Luis Mandoki y yo habíamos trabajado en *Voces inocentes* y le propuse hacer el documental. Conseguí la cita con López Obrador y le planteamos la idea de cubrirlo, pasara lo que pasara, a partir de ese día –faltaba un par de semanas para que empezara todo el desmadre del desafuero– y hasta que ganara o perdiera las elecciones. Esa era mi idea, mi proyecto. En eso trabajamos. Y eso no se dio.

Durante 18 meses cubrí a López Obrador con dos camarógrafos, Nacho Miranda y Lorenzo Haberman. Fueron casi 400 horas de Andrés Manuel y –¡esto no se lo he contado a nadie!– resulta que en diciembre de 2005 Mandoki decidió que iba a formar parte del equipo de Andrés Manuel como ayudante de la publicidad y el diseño de su campaña. Cuando el IFE les otorgó el dinero, los perredistas se preguntaron cómo usarlo para su promoción. Luis Mandoki decidió formar parte de la campaña y yo no. Mandoki hizo y sacó el documental antes de las elecciones porque quiso usarlo para que Andrés Manuel ganara. Mandoki se volvió militante de López Obrador,

mientras que yo insistí en cubrirlo de principio a fin, por lo que se separaron nuestros caminos. Seguí cubriendo a Andrés Manuel junto con Nacho Miranda y Lorenzo Haberman, que continuaron trabajando conmigo. Tenemos un documental que estamos buscando sacar adelante, nomás que ya viste la cantidad de chamba que tengo, pero ahí está.

**O sea que habrá dos ¿Quién es el señor López?**

El mío se llamará diferente y se tratará de otra cosa. Será otro punto de vista. Mi interés es qué le pasó a México en ese periodo, quién es este personaje, pero no haciéndole publicidad a Andrés Manuel, porque Andrés Manuel perdió y porque siguen pasando cosas.

No sigo filmando, pero terminé. Tengo filmado hasta Andrés Manuel tomando protesta en el Zócalo y el festejo. Lo estoy trabajando con Lorenzo Haberman y se acaba de sumar el interés de un productor –porque yo no quiero producirla– para terminarla. Nosotros, además de cubrir a Andrés Manuel, queremos que se entienda a México en ese periodo.

**Fueron meses difíciles por la polarización social. ¿Cómo vivió esa etapa, cómo la cambio?**

Estuve cerca de Andrés Manuel en camionetas que iban atrás de la de Nico, en San Luis Potosí, en Tabasco, en Chiapas. Estuve del otro lado también, cuando me salí, porque decidí que no quería formar parte del programa de las seis de la mañana en TV Azteca, que yo no iba a hacer las cápsulas para el dvd del Señor López... Yo no estaba de acuerdo. Teníamos una historia si nos manteníamos independientes.

Con ese proyecto me involucré en la política, me acerqué por primera vez a los políticos y cambié de rubro. ¡Y qué feo, Dios mío! No me gustó nada. Hasta ahí. No me gustan los políticos en México porque no hay en ninguno de ellos un interés genuino por hacer una comunidad. Estamos como estamos porque no hay un sentido de comunidad como lo tienen los coreanos, los vietnamitas. Aquí vale madre y lo único que ves es que Elba Esther Gordillo se roba dinero, que Manlio Fabio Beltrones se roba dinero, que todos se roban dinero, que nadie hace nada, ni por sus familias ni por el futuro del país. Eso lo comprobé.

**¿Y qué opina de Fraude: México 2006, también de Luis Mandoki?**

No quiero opinar al respecto.

**¿Cómo musicalizaría el México que estamos viviendo?**

¿Qué cuentas de México? En una película puedes tener a Shakira y a Justice y un vallenato y una cumbia. ¿Qué historia contamos de México? ¿La de Felipe Calderón? ¿La de Andrés Manuel López Obrador? ¿La tuya, la mía? ¿La de un México que está muy bien, la de un México que está muy mal? ¿La de un México de 60 millones de pobres, o la de un México en donde Carlos Slim es dueño de toda nuestra lana, del billete, de nosotros?... ¿Qué historia cuentas? Porque en México cabe el Cuarteto Latinoamericano de Cuerdas tocando a Silvestre Revueltas, cabe Cártel de Santa, caben los ene mil grupos que vienen como Justice, o como en el festival de MX Beat donde estaba M.I.A, y donde pueden venir los Arctic Monkeys. Ese es un México real, un *soundtrack* interminable.



Filmes que deben sus pistas sonoras a Fainchtein.

**¿Qué rola le dedicaría a López Obrador?**

*Usted abusó, de mi cariño usted abusó...*

**¿A Vicente Fox?**

*Mira, Bartola, ahí te dejo esos dos pesos...*

**¿Marta Sahagún?**

Esa que cantan Los Horóscopos de Durango: *Antes muerta que sencilla...*

**¿Felipe Calderón?**

*Hombre si te dices hombre... de Napoleón.*

**¿Carlos Slim?**

*Ni todo el amor ni todo el dinero.*

**¿Y a emeequis?**

Le dedico el *cover* que estamos haciendo de *Hallelujah* con Devendra Banhart, y que aparecerá en los créditos finales de la película *Sugar*, dirigida por Ryan Fleck y Anna Boden.

¡Me encanta **emeequis!** ¶